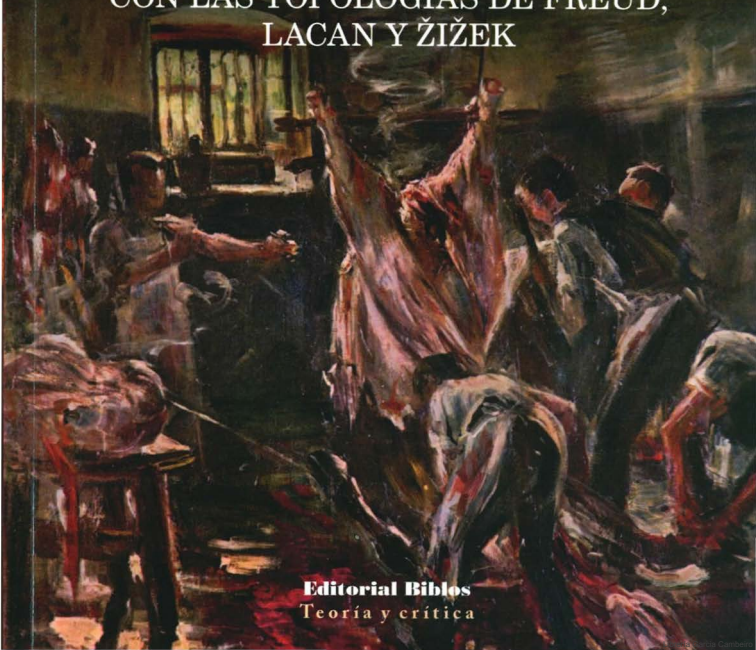


MARTÍN SORBILLE

“EL MATADERO”: UNA PESADILLA

EN BUSCA DEL FALO PERDIDO
CON LAS TOPOLOGÍAS DE FREUD,
LACAN Y ŽIŽEK



Editorial Biblos
Teoría y crítica

La importancia de analizar “El matadero” a la luz de la teoría de los sueños y el sujeto de lo inconsciente de Sigmund Freud y de Jacques Lacan radica en que también se está invitando a la reevaluación de muchas de las interpretaciones sobre la cultura argentina ancladas en la fórmula civilización y barbarie de “El matadero”. Si éste está basado en un sueño, entonces aquello que conforma el contenido del cuento *no* estaría determinado en exclusivo por la realidad tangible del período rosista como se proclama sino, más importante aún, por el evento (funda)mental del sujeto: la castración simbólica. De este modo, siendo la lucha entre el goce y el lenguaje *qua* prohibición (del incesto) el orden estructurante de la constitución del sujeto, de que haya cultura en primer lugar, no sólo puede pensarse que el cuento derivó de otras razones previas al rosismo, sino que además abre el espacio para contemplar nuevas dicotomías que llenen de contenido las formas vacías de esta tensión ontológica inherente. Binomios que, claro está, no tendrían el mismo poder divisorio y destructivo para la Argentina que ha venido teniendo “la grieta” eurocentrista de corte netamente colonial “civilización versus barbarie”. A doscientos años de la Independencia Nacional, los capítulos que prosiguen intentan aportar una nueva interpretación del texto fundacional de la cultura argentina.

Cinco son los capítulos que conforman este estudio. El primero da cuenta de: a) por qué “El matadero” es resucitado constantemente para explicar los incipientes vericuetos políticos, y b) en cuáles producciones culturales se ha reflejado desde Perón. Esto incluye el arte (la literatura, el teatro y

que el significante “k” sea lo que “unitario” es para la población en “El matadero”. El análisis del significante-amo continúa en el resto del texto.

el cine) y el periodismo. El capítulo 2 está dividido en una primera parte correspondiente a una explicación teórica sobre la constitución del sujeto de acuerdo con el psicoanálisis y una segunda orientada a puntualizar cómo esta tripartición “demanda, deseo, goce y fantasma” del sujeto está articulada en el argumento del cuento. El capítulo 3 examina cómo opera el trabajo del sueño en “El matadero” y cómo los mecanismos inconscientes estructurantes del cuento también revelan la arquitectura del fantasma fundador de lo inconsciente: la escena primaria. El cuento es cotejado con los textos de Freud: *De la historia de una neurosis infantil* (1918), mejor conocido como el caso del “Hombre de los Lobos”, y “Pegan a un niño” (1919). El capítulo 4 toma como objeto de estudio la figura de Rosas. Específicamente, cómo Rosas ocupa distintas posiciones (padre imaginario, padre simbólico, padre real) según el ángulo desde donde se lo evalúa. Se examinará cómo su presencia virtual en el relato es la fuerza que condiciona la construcción del argumento. El capítulo 5 aborda nuevamente el fantasma de ser pegado de Freud y lo yuxtapone a los conceptos de los fantasmas diurnos de Anna Freud. Los dos sirven para encarar la relación de la temporalidad del deseo con la atemporalidad de la pulsión que habita en el fantasma “El matadero”. Que la conjunción de estos tiempos vertebran el cuento, permite explicar, por un lado, la repetición de la castración simbólica y, por otro lado, cómo, si bien el relato *qua* sueño es muy angustiante, sigue siendo el cumplimiento del deseo del narrador.

En las siguientes páginas convergen el análisis semiótico y la interpretación psicoanalítica, por lo cual el ensayo está poblado de explicaciones teóricas que podrían considerarse largas y densas pero que en verdad son indispensables para que las ideas formuladas aquí, muchas de ellas contraintuitivas, sean justificadas de lleno. En efecto, por tratarse de un análisis de los sueños, es imperativo ser rigurosos y no caer en confabulaciones imaginarias e idealizadas propias de un razonamiento platónico, carente de sustento ontológico. Debe tenerse muy presente que aprehender lo inconsciente en la consciencia y desde la consciencia es, por definición, un imposible: el objeto que emerge en la consciencia es *ya* una deformación de que lo habrá sido en un tiempo lógico previo. De ahí que la teorización sirve para explicar cómo desde el objeto en/de la consciencia podemos acceder a las formaciones inconscientes; o sea, desde el contenido manifiesto llegar al deseo inconsciente primordial.

En esta misma sintonía, penetrar en el campo del psicoanálisis exige que las buenas formas de la sintaxis y el léxico de la Real Academia Española tengan que ser alteradas por motivo de su incapacidad para reflejar la *incompletud* de la realidad que el proyecto psicoanalítico intenta comunicar. En cuanto al andamiaje de este estudio –y repitiendo el método de mi anterior libro (*El fantasma de Esteban Echeverría en los orígenes de la*

modernidad argentina. Escenas y proyecciones sadomasoquistas, 2010), el cual es la antesala a éste— tampoco se corresponde con la organización típica del texto diacrónico que, a modo de capas de cebolla, va superponiendo micro relatos concluidos. Lo que aquí se privilegia es el tiempo lógico de lo inconsciente, por lo cual hay una interdependencia global entre los elementos de cada capítulo, de manera que las ideas alcanzan a cerrarse sólo cuando la totalidad del texto llega a su fin y es leído hacia atrás y de forma orgánica.

Por último, el marco teórico freudiano-lacaniano desplegado aquí ha sido suplementado y ampliado por las contribuciones de, entre otros, Darian Leader, Roberto Harari, Joan Copjec, Adrian Johnston, Juan David Nasio, Todd McGowan, Mladen Dolar, Jacques-Alain Miller, Alenka Zupančič, Lorenzo Chiesa, Alan Juranville y, sobre todo, Slavoj Žižek. Todos ellos fueron instrumentales para el análisis de una pesadilla llamada “El matadero”.

ISBN 978-987-691-455-0



9 789876 914550

“EL MATADERO”: UNA PESADILLA

¿Hay algo en “El matadero” que explique por qué es el único texto funda(na)cional que sigue siendo evocado no sólo por la literatura, el cine, el teatro y el arte sino, más importante aún, por una gran parte de la sociedad argentina a través de las tensiones sociopolíticas, espaciales, económicas y étnicas?

Este algo, aquí se sugiere, emerge como consecuencia de que la narración está basada en una pesadilla onírica y, como tal, se manifiesta como incompleta, en un estado traumático de prelenguaje. Por ende, insta a que, al unísono, se la simbolice y se la repita diferencialmente aunque con su misma configuración simbólica-no simbólica.

En tal sentido, éste es el primer libro dedicado a interpretar teóricamente, por un lado, cómo la *forma* de “El matadero” refleja el trabajo del sueño (*Traumarbeit*) de su dueño, el narrador; y por otro lado, cómo y por qué estas mismas relaciones antagónicas constitutivas del cuento han venido atravesando subsecuentes producciones culturales y manifestaciones ideológicas.

Dado que “El matadero” es uno de los pilares de la argentinidad, la propuesta de que está vertebrado por un sueño de angustia y no exclusivamente por la historia de la época implicaría que los posteriores objetos culturales impregnados por él también contienen en el centro de la perla el mismo granito de arena libidinal.

Conforme a ello, y en el año del bicentenario de la independencia de 1816, *El matadero: una pesadilla*, abre también el espacio –con las topologías de Sigmund Freud, Jacques Lacan y Slavoj Žižek– para que proliferen nuevas (re)interpretaciones de toda la cultura argentina.

Martín Sorbille. Ph. D. 2004 en Letras por la University of California, Los Ángeles. Es Associate Professor en la University of Florida. Se especializa en literatura y cine latinoamericano y teoría crítica. Es autor de *El fantasma de Esteban Echeverría en los orígenes de la modernidad argentina. Escenas y proyecciones sadomasoquistas* (2010), publicado también por Editorial Biblos.

Editorial Biblos
Teoría y crítica